

DIRECCIÓN: LIDERAZGO, MOTIVACIÓN, COMUNICACIÓN

El liderazgo en las organizaciones deportivas va más allá de dar órdenes o tomar decisiones durante el partido. Se trata de **guiar** a un equipo hacia una visión compartida, fomentar una cultura positiva entre cada miembro y animar a las personas a rendir al máximo trabajando juntas. Ya sea liderando a un equipo hacia la victoria o gestionando una organización completa, los líderes deportivos deben ser capaces de motivar, inspirar y crear un entorno que permita a los atletas y al personal prosperar. Este tipo de entorno puede conducir al **éxito** a la hora de rendir.

La gestión deportiva implica las operaciones diarias y la estrategia a largo plazo que garantizan el buen funcionamiento del equipo u organización. Los gerentes son responsables de todo, desde la programación de las prácticas y la gestión logística hasta la negociación de contratos y la toma de decisiones empresariales cruciales. Mientras que el liderazgo se centra en las personas y la motivación, la gestión se centra en la estructura, los procesos y la eficiencia.

LÍDER EXITOSO

Para ser un líder exitoso en el deporte, es crucial desarrollar competencias clave que contribuyan tanto al éxito del equipo como al de la organización. El liderazgo deportivo requiere una combinación de comunicación, toma de decisiones y motivación.

Comunicación efectiva. Una comunicación clara y eficaz garantiza que todos en la organización comprendan su rol y cómo este se integra en la visión general. Los *coaches* que comprenden la importancia de la comunicación crean entornos que fomentan la comunicación abierta para todos. Mediante una comunicación eficaz, los miembros del equipo comprenden sus roles, conocen sus responsabilidades y confían entre sí a la hora de tomar decisiones rápidas de último minuto.

Inteligencia emocional. Los líderes con alta inteligencia emocional son conscientes de sí mismos, empáticos y capaces de gestionar las relaciones eficazmente. Esto es especialmente importante en el deporte, donde la dinámica de equipo, las emociones y el rendimiento están estrechamente entrelazados. Ser capaz de controlar las emociones puede crear un entorno de confianza, lo que conduce a un mejor rendimiento tanto dentro como fuera del campo. Los entrenadores que priorizan los sentimientos de sus atletas construirán relaciones sólidas con ellos.

GESTIÓN DE EQUIPOS DEPORTIVOS

La gestión de equipos deportivos implica desarrollar estrategias para alcanzar objetivos, gestionar el rendimiento y manejar las complejidades de la dinámica del equipo.

Dinámica de equipo. Gestionar la dinámica de equipo es esencial para cualquier gerente deportivo. Implica fomentar la colaboración, resolver conflictos y mantener la moral del equipo. Los gerentes deportivos construyen sus equipos mediante la búsqueda y el reclutamiento de atletas que no solo tienen un buen rendimiento, sino que también se integran en el equipo. Un gerente exitoso debe ser capaz de equilibrar las diferentes personalidades del equipo, asegurando que todos trabajen hacia los mismos objetivos.

Establecimiento y logro de metas. Establecer objetivos claros y alcanzables es crucial para los equipos deportivos. Los entrenadores deben crear una hoja de ruta para el éxito, ya sea ganar un campeonato, mejorar el rendimiento de los jugadores o fortalecer la cohesión del equipo. Unos objetivos claros brindan a los equipos un objetivo por el que esforzarse y ayudan a mantener la concentración de todos.

Gestión del rendimiento. Incluye evaluaciones periódicas, retroalimentación y ajustes a las estrategias. Los entrenadores deben ser capaces de identificar áreas de mejora y brindar retroalimentación constructiva y positiva que impulse el crecimiento de los jugadores y el personal. Los entrenadores deportivos trabajan con el cuerpo técnico para implementar programas que mejoren el rendimiento del equipo.

MEJORES PRÁCTICAS EN LA GESTIÓN DEPORTIVA

Una gestión eficaz es clave para el éxito de cualquier organización deportiva. A continuación, se presentan algunas de las mejores prácticas que impulsan la eficiencia operativa y el éxito a largo plazo en el deporte.

Planificación estratégica. Implica establecer objetivos a largo plazo, asignar recursos y gestionar riesgos. Las organizaciones deportivas deben desarrollar planes detallados que guíen la toma de decisiones y garanticen un crecimiento sostenible.

Cuando existe un plan claro, los atletas, entrenadores, preparadores físicos y demás personal trabajan juntos para alcanzar los objetivos del equipo. Crear este plan requiere que el gerente no solo analice los objetivos y el rendimiento de su equipo, sino también a la competencia. Analizar a otros equipos permite a los gerentes elaborar un plan más eficaz.

Por ejemplo, si otro equipo recluta a ciertos jugadores, un mánager puede planificar la asignación de fondos para reclutarlos para competir contra el otro equipo. Tener objetivos específicos y planes estratégicos para alcanzarlos ayudará a los equipos a comprender qué necesitan lograr y por qué.

Eficiencia operativa. Los gerentes deben ser expertos en la gestión de la logística, la presupuestación y la programación para que todo funcione a la perfección. Se aseguran de que el equipo cuente con todos los recursos necesarios para ganar. Un equipo no puede operar sin recursos como uniformes, equipamiento y presupuesto para viajes.

Los gerentes deportivos deben equilibrar las finanzas para cubrir todos los recursos sin sacrificar el presupuesto. Esto podría implicar establecer alianzas con patrocinadores y promocionar productos para la compra de los aficionados.

LIDERAZGO EN ORGANIZACIONES DEPORTIVAS DE EQUIPO

El liderazgo trasciende a los equipos individuales y es esencial en todos los niveles de las organizaciones deportivas. Diferentes estilos de liderazgo pueden ser eficaces en diversos entornos deportivos.

Liderazgo autocrático. Se da cuando el líder toma todas las decisiones. Los *coaches* con amplia experiencia pueden adoptar este estilo de liderazgo, ya que poseen mayor pericia. Este tipo de liderazgo puede funcionar bien en situaciones de alta presión donde se requieren decisiones rápidas, pero también puede tener consecuencias negativas. Dado que el líder toma todas las decisiones, el equipo no tiene oportunidades de aportar retroalimentación ni nuevas ideas. Esto puede desanimar al equipo y hacer que pierda el interés.

Liderazgo transformacional. Consiste en inspirar y motivar a otros a ir más allá de sus límites.

En las organizaciones deportivas, los líderes transformacionales fomentan un entorno de innovación, donde el personal y los atletas se motivan para lograr resultados extraordinarios. Este estilo puede ser eficaz cuando una organización necesita cambiar sus procesos para alcanzar la excelencia.

Si bien el liderazgo transformacional puede crear un entorno positivo, presenta desventajas. El liderazgo y los objetivos pueden parecer poco realistas y, a menos que el coach tenga una excelente inteligencia emocional y habilidades de comunicación efectivas, podría no ser capaz de crear una dinámica de equipo exitosa e inspiradora.

Referencia:

Redacción KU. (2024) *Liderazgo y gestión en el deporte: un marco para el éxito*. The University of Kansas.

Recuperado de: <https://onlinesportmanagement.ku.edu/community/leadership-and-management-in-sports>